



«El Estanque II», de Sánchez Leal

El Retiro según Sánchez Leal

Verdores, significaciones humanas. Enrique Sánchez Leal ha captado el parque de el Retiro madrileño desde un concepto naturalista en el que la flora se torna alegría por la multiplicidad de renuevos y acentos del coro creacional, y desde ese otro ángulo humanístico al tratar la civilización con concepto ciudadano y urbanístico, es decir, como espacio de interrelación entre los vigores que el crecimiento conlleva, y los impulsos humanos que precisan ámbitos de convivencia y de expansión; ornamentación del hábitat e impulso creacional que va mucho más allá de la utilidad. Enrique Sánchez Leal (Málaga, 1941) se formó en el rigor de los números y en la administración económica, pero a la vez sintió una necesidad expresiva que se fue plasmando en dibujos y en pinturas, una actividad paralela que, con el tiempo, se hizo principal e indispensable. De ahí esa entrega, esa necesidad de mirar en directo, de tomar apuntes y de utilizar el caballete para esbozar cuantas singularidades aprecia. Por eso su obra describe y ambienta, recoge improntas y esas impresiones necesarias que se van quedando. Tiene Sánchez

Leal el rigor del número al medir la dimensión del soporte, al relacionar volúmenes y al integrar factores figurativos o figurados que plantearan un tema a la ilusión colorista. A nosotros, que conocemos la obra de Sánchez Leal desde sus primeras exposiciones en Madrid, a final de los 70, nos parece normal la evolución que significa progresión en su mismo discurso. Los cuadros que apreciamos en muestras realizadas en Madrid, más de una docena —también ha exhibido sus realizaciones en Málaga, La Coruña, Cáceres, Soria, Gijón y Londres— denotaban el afán impresionista que se hacía formas precisas, toques de gracia, o tonos imperativos; pero esa pintura ha ido adquiriendo un expresivo quehacer que busca más el todo que las partes, el testimonio como referencia o simple apreciación y las notas firmes de un entonado que se torna canción abierta. Son las claridades que permanecen, blancos y azules amortiguados, lilas en despuntes, malvas singulares, verdes o marrones que van dando cuenta y razón de situaciones ambientales y de evocaciones afectivas. Con excelente diseño; con colores que marcan. (Galería Fontanar. Calle Prim, 9, 2.º Mayo.)